

GEDEÓN es el periódico de menos circulación de España



GEDEÓN

Ex-Diputado à Cortes por Madrid

SEMANARIO SATÍRICO
Se publica los miércoles
15 céntos. número

ADMINISTRACIÓN
COLMENARES, 7, BAJO IZQ.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
Madrid, trimestre..... 2
Año 6
Provincias, semestre... 5
— año..... 8
Extranjero, año..... 14
25 ejemplares..... 2,50
Número atrasado..... 0,30
Anuncios: 30 céntos. línea.

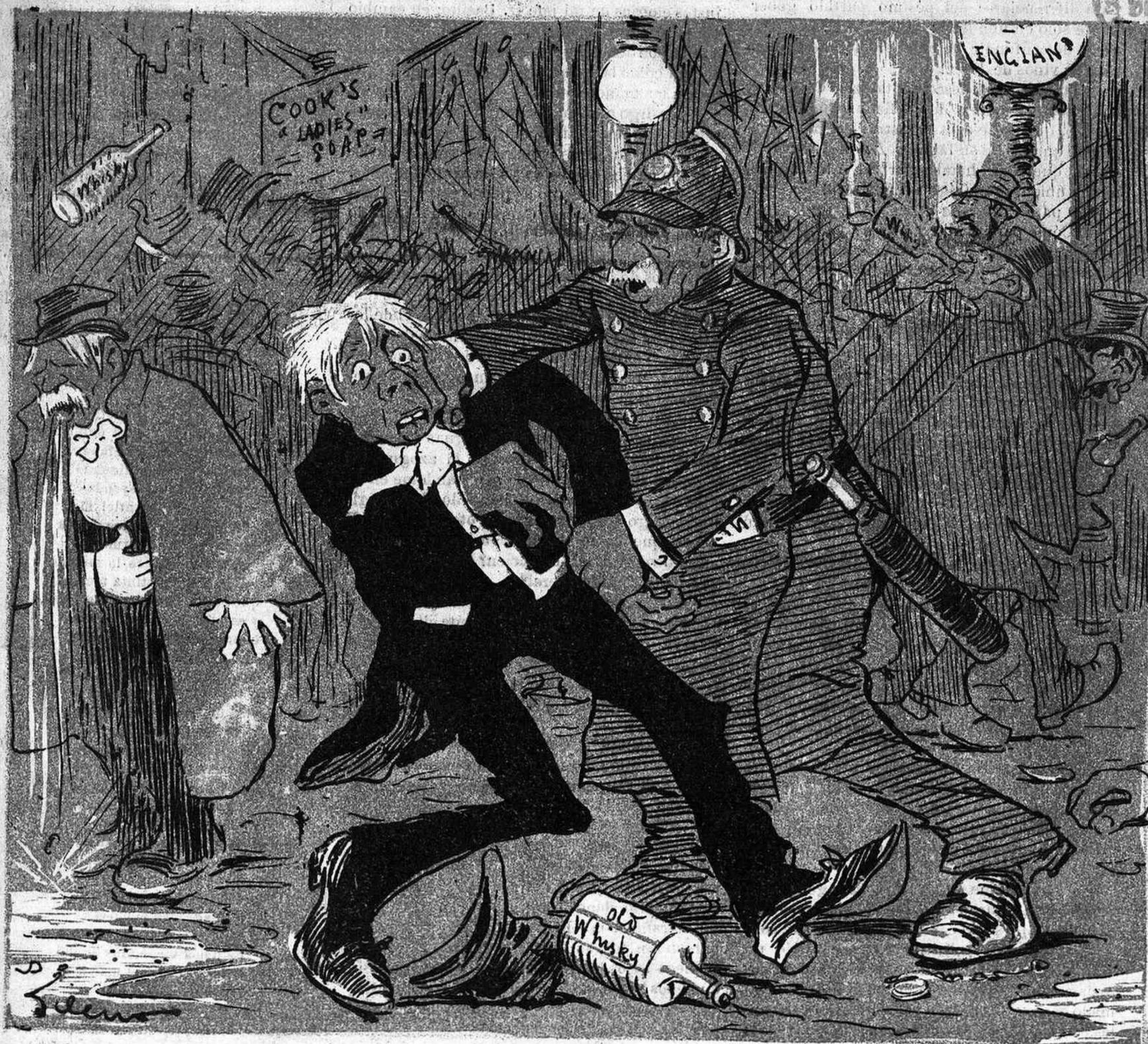


Año VI.

Madrid 7 de Marzo de 1900

Núm. 224

EL JÚBILO EN LÓNDRES



Es natural que, ébrios de alegría por sus victorias, necesiten el empleo del amoniaco.



Jueves de Gedeón.

— ¡Gracias á Dios, Calínez, que encontré un partido á mi gusto!

— ¿Vas á casarte, Gedeón, con la viuda de Silvela?

— ¿Cómo con la viuda de Silvela?

— Sí, hombre; con la verdad. Aquella pobre señora que tuvo tan pocas satisfacciones conyugales. Se le murió el marido en la Presidencia del Consejo de Ministros, y allí está enterrado.

— No, Calínez; yo no me caso con nadie, ni siquiera con la Viuda de D. Paco. Te dije que había encontrado un partido de mi gusto; pero no me refería al Santo Sacramento, sino á un partido político: al que acaban de formar, en odio á la política, Paraiso y Costa. El partido de la Unión Nacional, ó dicho en abreviatura, de la U. C.

— No; perdona. El partido de la U. C. es el actual partido gobernante. Ese que tú dices es el de la U. N.

— ¡Caramba! Tienes razón; me había equivocado de letra.

— Pues ¿sabes lo que pienso, Gedeón? Que no valía la pena de fundar un nuevo partido para diferenciarse del pésimo partido gobernante sólo en una letra: ¡U. C.! ¡U. N.! ¡Qué modo de confundir la regeneración de España con los vinos de Jerez!

— Tú eres muy descontentadizo, Calínez, y sobre todo eres muy desconfiado. Cuando don Basilio, que no se deja arrastrar por más espejismos que los de su fábrica *La Veneciana*, y Costa, que es un hombre formal é hidráulico, se han unido, ¿para algo grande será!

— Ó para cantar *La diva*.

— ¿Cómo para cantar *La diva*?

— Sí, Gedeón; en esa graciosa y disparatada opereta se canta aquello de:

— ¡Amigo soy de Rafael!

— ¡Amigo soy de Baltasar!

— Mi dicha estriba en serle fiel,

Etcétera, etc.

Y es posible que Paraiso y Costa vayan con tratados á provincias para cantar *La diva*.

— ¡Quita allá! Su Unión no es una unión teatral; su partido no es una compañía de la legua.

— A propósito; ahí tienes tú la única gran compañía que no cuenta con la protección de la Cidada de Villaverde. Y es raro; porque la Compañía de Tabacos será muy larga, pero mira tú que una compañía de la legua!

— Pues créeme, Calínez, que á la de Tabacos le sobran kilómetros.

— Indudablemente; todos los que dedica al cultivo de esa planta en nuestra nación. Por cierto que yo he oído exclamar ayer á uno de los accionistas más opulentos de la Arrendataría: ¡Qué demonio de manía de qué cultivemos el tabaco! mientras cultivemos los ministros y los diputados ¿qué necesidad tenemos de cuidar otras plantas?

— Ese accionista, Calínez, es un hombre de talento. Dime cómo se llama para que se lo recomiende á Paraiso á ver si éste le catequiza.

— Ay Gedeón, tu estás con tu flamante partido como chiquillo con zapatos nuevos. ¿Por qué te produce tanto entusiasmo?

— Porque se me antoja de lo más gedeónico del mundo (y claro es que todo lo gedeónico me entusiasma), eso de coronar una campaña contra los partidos políticos, constituyendo un nuevo partido político. Y sube de punto mi entusiasmo al observar que después de haber clamado tantas veces contra las uniones personales como medio de lograr fuerzas colectivas, el

nuevo partido de la U. N. se ha formado por la unión personal de Paraiso y Costa repartiéndose la *Gaceta*, como se la repartieron Silvela y Polavieja para el embrollo de la U. C. Todo este quiere decir, Calínez, que nos regeneramos á cartas vistas y de ahí mi alegría y mi entusiasmo.

— Pues mira, Gedeón, yo no puedo entusiasarme como tú con un hombre, hablo de Costa, que todo lo cura con el agua lo mismo que los Apóstoles. Podrá ser ese señor todo lo talentado que tu quieras, pero algo tendrá el agua cuando la bendicen, y sobre todo, que él por sí ó por no, se apellida Costa, y en su consecuencia, ve el agua desde la barrera y sin mojarse. En cuanto á D. Basilio, si reconozco que es un hombre que hace grandes sacrificios por la felicidad del país. No se está quieto ni un instante, se desayuna en Valladolid, almuerza en Zaragoza, come en Madrid, cena en Valencia y habla en todos lados. ¡Siempre en movimiento, y esto es muy plausible en un hombre como él que tiene fábrica de espejos, porque el azogue, á mí que no me digan, se lo gasta en beneficio de la nación! Y ya tú ves, amigo mío, sin azogue no hay espejos posibles, luego él sacrifica todas sus lunas por el país, esto es indudable.

— Te agradezco vivamente, Calínez, esos justos elogios de mi jefe D. Basilio; en cambio me parece que juzgas mal á Costa. Considera que la política del agua es conveniente en una nación como la nuestra, donde hay tantos que tienen las manos sucias.

— No digo que no; pero también corremos el riesgo, con esa política acuática, de que se nos mojen más nuestros papeles; y vaya, Gedeón, que me parece que están ya bastante mojados. Además, que si hoy no se puede resistir el maremagnum de nuestras Cámaras, imagínate lo que sucederá el día que triunfe en ellas la política acuática, sabiendo como se sabe, hasta por los chicos de la escuela, que el agua cria ranas de la mayoría. Nada, Gedeón, no me convences. A mí me parece que D. Basilio, el de los espejos, y Costa, el acuático, podían haber fundado en vez de ese partido político, al cual perteneces, un establecimiento más útil y provechoso para la nación.

— ¿Un establecimiento, Calínez?

— Sí, un establecimiento de aguas *azogadas*. Costa ponía el agua y Paraiso el azogue, las tomabas tú, y yo me peinaba mirándome en tu vientre. Eso siquiera hubiera sido algo original y algo grandioso. ¿Pero otro partido? ¿Y ahora que están llamados á desaparecer en cuanto vuelvan á la oposición? Dime sino, ¿dónde está el partido liberal?

— Lo ignoro; tal vez está muy ocupado, como el muñeco de goma que representa dignamente á D. Lucas Gómez. Pero ¡caramba! tienes razón, Calínez, el partido liberal... ¿dónde está el partido liberal? No se le oye, ni se le siente, ni nadie habla de él. ¡Calle, ya sé dónde está! En una isla.

— ¿Desierto?

— Creo que no; en una isla que se le olvidó á Montero Ríos cuando estuvo en París. ¡En la del Cagayan!

— ¡Cielos! ¿Y qué hace allí D. Praxedes?

— Imagínatelo. Pues mira tú, Calínez, gracias que á Montero Ríos se le olvidó en París eso del Cagayan, tienen hoy sus correligionarios un sitio donde reunirse y contarse. A mí me extrañaba muchísimo que los liberales no parecieran por las Cortes, y dejasen á Romero Robledo todos los trabajos de la oposición. Sin que ellos hayan dicho la menor cosa en contra, van pasando y van aprobándose todos los disparatados proyectos económicos del señor Vi-

llaverde. No dan, en fin, cuenta de sus personas ni de sus pensamientos, y muchas veces me preguntaba yo: Pero señor, ¿qué se habrá hecho de los liberales? ¿Estarán en el Avenino? ¡Y estaban en el Cagayan!

— A esa misma isla se retirarán los silvelistas en cuanto les echen del poder. Son las ventajas del turno pacífico. El partido que sale del Comeyan se dirige al Cagayan, y viceversa. España, querido Gedeón, es el país que mejor organizados tiene sus organismos políticos gobernantes.

— Tienes mucha razón, Calínez ¡bendigamos á la Providencia por ese turno de islas y de partidos que tan sabiamente nos ha proporcionado! Con eso y con el chaparrón de generales que va á descargarnos el vencedor de Cuba, quiero decir, el no menos general Weyler, ya hay patria para un rato.

— No tomes, Gedeón, á broma los propósitos de D. Valeriano. Créeme, que los inspira un sentimiento respetabilísimo!

— ¿Pero qué va ganando España ni qué va ganando el ejército con que doscientos coroneles se conviertan en doscientos generales?

— ¡Yo no se si España y el ejército ganarán alguna cosa, pero sí se que la proposición del general Weyler supone doscientos uniformes nuevos y eso le basta á D. Valeriano! Su pasión es el sastré. ¡Respetar las pasiones de los grandes hombres!

— Me has convencido, amigo mío. ¡Alguna debilidad había de tener el hombre mejor vestido de España! Si él no se preocupa de la prosperidad de los sastres ¿quién va á hacerlo? ¿De suerte, que su proposición obedece al respetabilísimo pensamiento de proporcionar á los sastres la confección de doscientos uniformes?

— ¡Ya te lo dije!

— Pues confieso, reconozco y proclamo, Calínez del alma, que el general Weyler es un hombre que sabe vencerse á sí mismo. ¡Aplaudamos hasta que nos brote sangre de las palmas, el desquite de su guerrera!

DIVAGACION

Parece que etadra ennienda nuestro presente nefando, porque ya va terminando la archi-clásica leyenda

Fenece el romanticismo que nos causó tantos males y vamos siendo formales, ó sensatos, que es lo mismo.

Seguimos distinta táctica que en los tiempos anteriores, y en pos de cosas mejores queremos la vida práctica.

A todos nos interesa cuidar nuestros intereses; ¡odiamos á los ingleses! y amamos la vida inglesa!

No sé si traerá ventajas este sistema de... abrigo, pero existe... No lo digo, señores, á humo de pajas.

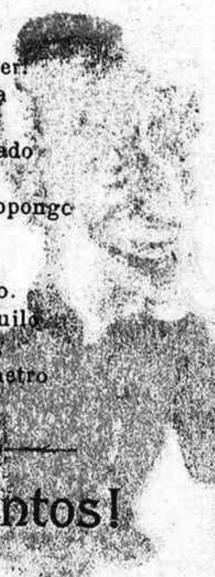
España entera se lanza, y yo con ella me lanzo á conquistar el garbanzo, que siempre fué una esperanza.

Nada de vanos delirios, ni de inútiles quimeras, ni de sagradas banderas, ni de infecundos martirios.

Esto nos viene muy ancho y por eso, hasta el más zote, asesina á Don Quijote por dar de comer á Sancho.

Tal ropa es la que hoy se lleva,

esa es nuestra salvación según afirma la Unión Nacional (Empresa nueva.)
 Dicen que vendrá al poder, que allí Costa y Paraíso salvarán el compromiso de España. ¡Tendrá que ver! Que pronto lucirá el día del esplendor deseado, pues una obra ha arreglado que la del alba sería...
 Yo á sus planes no me opongo ni hago ruda oposición á ese anuncio del jabón de los Príncipes del Congo. Pero estoy algo intranquilo y de ellos piedad impetro, ¡pues si nos gobierna el metro vamos á sudar el quilo!



¡Con documentos!

El parlamentarismo progresa. Ya no se pronuncian discursos floridos, vagos y elocuentes para esculpirlos... en el *Diario de Sesiones*. Hoy se exige á los oradores que presenten los documentos justificativos de sus ideas. O como dicen en los dramas cursis: — ¡Las pruebas! ¡Las pruebas!
 El marqués de Villaviciosa, para combatir el abuso de los libros de texto, presentó en la Cámara una pila de volúmenes, cuyo peso no bajaría de tres quintales.
 El Sr. Vincenti, hablando de lo mismo, leyó una definición del buey, donde se dice que es un animal muy útil por su trabajo ¡y por su leche!
 ¡Lástima que no hubiera presentado un ejemplar de ese buey extraordinario, para que hubiese sido ordeñado!
 El Sr. Mellado, combatiendo á la Tabacalera, presentó cajetillas infumables, el clásico paquete de dieciocho montado, la noble tagarina y el odioso puro, cuya elaboración se pierde en el misterio.
 La Cámara se hizo cargo de estos documentos, y apenas empezaron á circular, todos se los disputaban.
 Al poco rato todos los diputados tenían su puro en la mano.
 ¡Hé aquí una manera admirable de convencer al auditorio!
 Presentando los documentos justificativos. Pero hay algunos que no pueden presentarse.
 ¿Cómo se iba á demostrar el por qué de algunos ascensos y de posiciones que sorprenden?
 En este caso es preciso dejar los documentos en sus respectivos domicilios.

DE OJEO

Existe, y aun da que gemir no poco á los *tórculos*, como dice doña Emilia, un cierto señor Martínez ó Pérez Sierra que tiene ¡pobre señor! la desgracia de que, cuanto intenta escribir en prosa, le resulta en verso, sin querer, y creo que viceversa.
 Pues bien; hay otro señor, llamado D. Antonio Zozaya, á quien le pasa lo mismo que á Pérez ó Martínez Sierra, *sólo que al revés*, en mi humilde opinión.
 Es decir, que el Sr. Zozaya comienza por escribir en verso, y luego se le ataruga la dición y le sale prosa. Así lo demuestra palpablemente el cuento enviado por dicho señor al Concurso de acreedores literarios de *El Liberal*, quiero decir de literatos, que se creían haber girado letras de quinientas pesetas contra el popular colega.
 Véanlo ustedes; el Sr. Zozaya *gusta* de las viejas leyendas, escuchadas á la luz de la luna, que platea las gallardas ojivas de los góticos claustros; de descifrar los mitos esculpidos

bajo sus rotas ménsulas, y pretendo escuchar todavía el paso cadencioso del héroe que huella las agrietadas losas con sus espuelas de oro...»

Dicho señor ama

las baladas románticas, las rústicas consejas, las viejas narraciones, cubiertas (por) el polvo de los siglos, las agudezas francas que brotan de la espuma de un vaso rebosante, los adorables cuentos... del surtidor que habla, etc., etc...

¡Y á esto llaman los señores jurados de *El Liberal* cuento EN PROSA!

Pero ¿cómo andará de oído el Sr. Zozaya? Probablemente como el Sr. Martínez Sierra, y como el conde de Torreánaz, que también es algo modernista, no sé si en prosa poética ó en verso prosáico.

Por lo demás, el cuento del Sr. Zozaya es peor que *La chucha* de doña Emilia. Siquiera en *La chucha* hay unas palmeras que se fecundan á distancia y que están muy propias.

Y si son esas todas las maravillas ignotas de que hablan los cuentistas que se han quedado sin premio, exclamemos con la sabiduría de las naciones:

«¡Más vale doña Emilia conocida que Zozaya por conocer!»

Y á propósito de la eximia escritora, en cuyos escritos no hemos ojeado hace tiempo: ¿han leído ustedes el último trabajo suyo (y de sus lectores), publicado en *El Imparcial*?

Es una bonita é ingeniosa comparación entre el gran Tolstoi... y Eugenio Sué; que viene á ser como comparar á Bismarck con el conde de Tejada de Valdosera.

Pero ¿qué idea tiene usted de las proporciones... y de las categorías, señora?

En ese artículo habla la autora de «el tedio de una carretera interminable, con doble fila de árboles», y luego dice que «conviene leer á los escritores de caudal y fondo», porque su refutación más elocvente es la lectura de sus propias obras y «porque ellos son su propia triaca».

¡Demonio! ¿Cuál será la triaca de doña Emilia, escritora tan *acabadalada*, como sabe todo el mundo, y principalmente el delegado de Hacienda de esta capital?

¿Qué medio habrá de que, después de leer á la autora de *La chucha*, se le quite á uno ese efecto, que parece *el tedio de una carretera interminable con doble fila de árboles...*?

GEDEON, MORENO

Los amigos Dicenta y Paso han estrenado *La Cortijera*, drama lírico, que sin ser cosa del otro jueves, puesto que se estrenó el viernes pasado, no es tan malo como dan á entender nuestros conspicuos padres de la crítica.

El mayor defecto que encuentran á *La Cortijera* es la escasez de asunto, porque ya es sabido que aquí hace falta que ocurran muchas cosas en las obras teatrales para que reciban la sanción de dichos caballeros. Tampoco han encontrado muy sostenidos los caracteres del drama en cuestión, por lo cual es fácil que no se sostenga en el cartel, á pesar de las tiras puestas en las esquinas anunciando que en *La Cortijera* hay decoraciones nuevas y magníficas... Este anuncio me parece un tanto depresivo para los autores.

El maestro Chapí, cuya era la música de *La Cortijera*, tuvo el mal gusto de incomodarse con el público, que protestó de algunos números.

No está bien eso. Teniendo en cuenta, sobre todo, que después del éxito de *La Bohemia* había muchos que pensaban en *La Tosca* con cierta escama.

En el pasadizo de San Ginés, sitio conocido por teatro Eslava, ha ocurrido hace pocas no-

ches un *Escalo* sin consecuencias desagradables.

El escalo de Eslava tiene más gracia que el de la calle de Carreras, pero es también mucho más gordo que éste: como nada tenían que hacer los guardias de Liniers en el asunto, fueron encontrados los autores.

Eran Celso y Arniches, y el maestro Vives, nuevo acaparador de todos los libretos de la villa y corte y de sus afueras.

En el lugar del suceso se encontró un alambique y varios aparatos para retorcer chistes.

También se encontró un bombo. El que manejan los amigos de Vives para matar en flor sus buenas condiciones.

—*—

El joven Wenceslao Blasco, hijo de nuestro amigo Eusebio, que es, á juzgar por la inicial de su nombre un Blasco de doble W., se lanza también á la carrera de autor dramático.

El chico ha colocado su piececita en el Teatro Español, y ha sabido bien, pues el público tuvo en cuenta sus pocos años, como circunstancia atenuante.

Llámase la obrita, *Tendero, tirano y tío*.

¡Cielos! ¡Tres t t t!... ¡Tendero!... Si será alusión á D. Basilio, que ha comido en Valencia en una mesa en forma de T?

TABACALEANDO

Ha resultado *asaz* interesante, propio de una novela por entregas, el discurso lanzado por Romero al intentarse prorrogar la breva que anualmente, en forma de contrato, se chupa la sin par Tabacalera. ¡Qué cosas dijo el elocuente ex-pollo! ¡Qué graciosas, qué gordas y qué amenas!

Lo que hasta ayer decíase en voz baja por paseos y calles y plazuelas, en todos los teatros y casinos, cafés, cervecerías y tabernas, lo ha dicho á voz en grito en el Congreso el genio inmarcesible de Antequera...

Claro está que esos datos presentados no servirán á nadie de sorpresa, que casi todo el mundo lo sabía que no es, por tanto, la noticia nueva; pero bueno es que un padre de la patria la diga claro y además la extienda, pues así tiene autoridad y todos la podremos decir cuanto convenga. Gedeón fumador impenitente pide, á quien corresponda, que se atienda al que gasta sus perros en tabaco y á pesar de pagarlo fuma... etcétera; pues hoy por hoy nos dá la compañía, con frescura que á todos nos subleva, palos de silla por cigarros puros, picadura de tábanos y abejas, y mezclados con polvo, en los pitillos, migas de pan, granitos de pimienta, trozos de muebles viejos, pelos sueltos quizás de las ocultas caballerías, y hasta ¡versos de Grilo y Cavestany! ¡qué no hay pulmón que resistirlos pueda!

EN FORMA DE T

D. Basilio, el Paraíso de la España nueva, ha estado en Valencia, el paraíso de la vieja España.

D. Basilio ha hecho nuevamente importantes declaraciones que á nadie le importan. Y en pago de ellas ha sido obsequiado con un banquete.

Esto no tiene nada de particular. Pero hay un detalle digno de llamar la atención, que hacen constar los periódicos amigos de la *unión nacional*. (Sociedad anónima para la explotación del entusiasmo.)

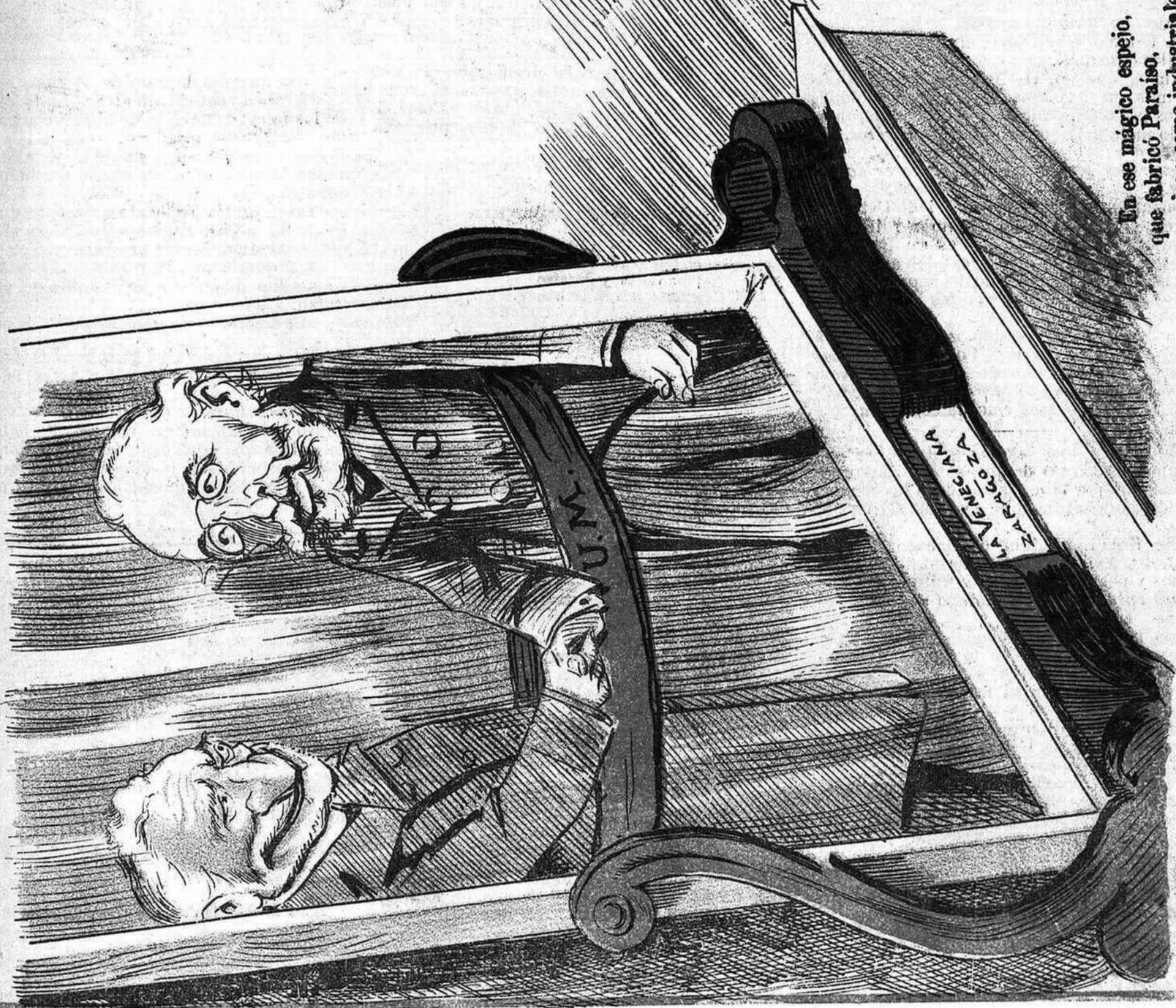
Es el siguiente: «La mesa del banquete estaba colocada en formade T.»
 ¿Se ha visto nada más extraño?

KAISER TELEGRÁFICO



Telegramas á London,
telegramas al Transvaal...
Si en el camino se encuentran
¡qué de cosas se dirán!

UN PARTIDO NUEVO



En ese mágico espejo,
que fabricó Paraiso,
se miran como industriales
y se ven como políticos.

¡En forma de T!
 ¡Y lo hacen constar los corresponsales!
 ¡Y lo publican los periódicos!
 ¿Qué significará eso? ¡Porque indudablemente esa T es simbólica, y representa alguna aspiración del nuevo partido, ó acaso su lema para que se le distinga!

Hay quien supone que esa T, quiere decir *Triunfaremos*, en vista de las esperanzas que alimentan los asociados a poca *costa* y a poco Paraíso.

Hay quien cree que significa *Tiempo*, discreta alusión al conocido refrán «con el tiempo y un palito...» y a la no menos conocida frase «el tiempo es oro», ya que de eso se trata: de convertir en oro hasta el tiempo.

No falta quien vea en esa T la inicial de *Tienda*, no tanto por ser cosa de unos salvadores que ponen tienda aparte, cuanto por ser cosa de los representantes de todas las tiendas del país.

Pero los maliciosos, que nunca faltan, aun tratándose de cosas tan serias como estas, dicen que esa T quiere decir: *Tampoco!* Palabra expresiva con que se comenta por acá lo que no ha de llegar á realizarse.

Nosotros, que somos más humanos, y por consecuencia menos divinos, creemos que esa T es una expresión del humorismo valenciano, que acaso no haya comprendido D. Basilio.

¡No hay duda! Es la iniciación de una frase que, aplicada á Paraíso, resulta lapidaria:
¡Te veo!

¡El papel vale más!

(NOTAS BIBLIOGRÁFICAS)

D. Urbano González Serrano, ha trazado las *Siluetas* de varios escritores, unos más ilustres que otros, excepción hecha de *Fray Candil*, quien de ninguna manera es ilustre, aunque D. Urbano se convierta en una comunidad de frailes descalzos.

Vamos, que no, D. Urbano: *Fray Candil* no es más que un Bobadilla cualquiera de los tiempos pre-autonómicos, y si no hubiéramos perdido nada más que al autor de *Fiebres*, en cosa de dar las gracias á D. Segis y demás *Kitcheners* al revés, ó sea, *perdedores de imperios*.

¡Bastante pena iba á darnos si de Cataluña (pongo por *tierra perdible*), no perdiéramos más que al Sr. Guimerá, que es un Bobadilla del teatro, canario de nación, catalán apócrifo y enemigo de España, pero no del Español, ni de las viles y despreciables pesetas de los *castellanos!*

¿Qué por qué nos acordamos de Guimerá á propósito de *Fray Candil*? Porque entrambos padecen ó han padecido eso que llama Silvela *enfermedad nerviosa ó fiebre literaria inocente*, que empieza con *bascas* y acaba con *viscas*.

El autor de *Cantos nuevos* se daría con uno en los pechos con tal de que se realizasen pasado mañana por la mañana, todas las aspiraciones de la juventud que avanza, según parece.

El Sr. Ruiz López (que es el autor de referencia), desea el inmediato exterminio de todas las cosas y personas viejas é inútiles, para que *sobre sus ruinas* se alce el edificio del Progreso y demás.

Estas mismas aspiraciones *animan*, por lo que se ve, á gran parte de la *juventud*, como dice el Sr. Gomis y Cornet, á quien tuvimos el honor de descubrir en el número anterior de este semanario.

Pero hay una discrepancia notable entre ambos jóvenes: el Sr. Gomis opina que la juventud debe unirse para cobrar sueldo cuanto antes, mientras que el Sr. Ruiz López (de *Barcelona* también), entiende que la regeneración podrán hacerla los jóvenes, ora en verso libre, ora rimando en asonante.

Y ambos coinciden con los jóvenes que les dijeron á Blasco y á Manuel del Palacio, lo mismo que dice el Sr. Ruiz López al terminar sus *Cantos nuevos*:

..... que alababan
 á aquel que sabe retirarse á tiempo
 y no sirve de estorbo en el camino.

Bien: pues, por nosotros, que se retiren todos los estorbos ó que los retiren. Mudemos de *estorbos*, y á vivir, aunque sea estorbando. ¡No á otra cosa aspiran los Sres. Costa y Paraíso: esos dos jovenzuelos alocados!

Luz de la sombra, novela de D. Gustavo Morales, debiera estar dedicada al señor de la *ó* sobrante. (Claro está lectores míos, que me refiero al alcalde).
 ¿Por qué? Porque los mecheros de gas, que hay por esas calles son los que, sin duda alguna, inspiraron á Morales.
 ¿Qué más *luz de la sombra* que las que brillan ó arden en plazas de primer orden y en vías muy importantes? Verdad es que, según dijo un autor ya respetable, para ver tanta miseria, tanta podre y tanta landre, aun esas *luces de sombra* son demasiado brillantes.

... y armas al hombro

El último *mitin* catalanista ha sido ocasionado por aquel D. Odón de Buen que tanto gusto dió en anteriores temporadas.

Ha habido que lamentar en dicha reunión las mismas barbaridades (*neurosis* según Silvela) de siempre.

Por fortuna este mitin ha revestido un carácter eminentemente diurético... y nada más. Se ha celebrado en Esparraguera.

Nota oficiosa sobre la circular en que por primera vez aparecen juntas y no sé si cruzadas las firmas de los señores Paraíso y Costa.

«El criterio del Gobierno es consentir toda propaganda que tienda á organizar el nuevo partido, y reprimir las extralimitaciones legales que puedan cometerse.»

¡Qué han de extralimitarse Paraíso ni Costa!
 Hace bien el Gobierno en tomar eso á broma
 ¡con Costa y Paraíso
 gentes tan bonachonas,
 que se empre se les marcha
 la fuerza por la boca!

—En Reus se han manifestado 7.000 liberales, que depositaron coronas sobre las tumbas de las ciento treinta y tres víctimas de la acción de Morell.

—Pero, ¿hay 7.000 liberales en Reus? Pues entonces, ¿cuántos habrá en la Península? Algunos millones sin duda. Y entonces, ¿cómo dejan mandar á los neos?

—¡Qué inocente es usted! Porque todos esos millones de liberales dicen lo que los gallegos del cuento: ¡Como íbamos *solus!*...

En una discusión del Senado va á tomar parte el duque de Lerma!

¡Caramba! El día menos pensado va á resultar que no nos gobierna, como creíamos, sor María de Agreda, sino el propio Conde-Duque de Olivares.

Y haría bueno á Silvela.

El general Weyler sigue muy empeñado en que se dé el retiro á *un porción* de generales.

El, por su parte, se contentará con la casa de fieras.

El señor Mellado sacó el otro día en el Congreso é hizo que corriesen de banco en banco sin temor á fuzestas consecuencias, varios puros de á 3 céntimos y cajetillas de 0,20.

¡Si llega á ocurrir esto en la Cámara que preside el general Martínez Campos!... Pero ¡quía! No hubiera ocurrido.

La presidencia se hubiera fumado los argumentos del preopinante.

Como estamos tan sobrados de guita, ¿qué dirán ustedes que se les ha ocurrido á los señores Silvela y Villa Verde: *de mancomún?*

Pues pagar 900.000 pesetas á los regimientos suizos que sirvieron á España hace más de cien años, y no se cuantos millones á las famosas compañías blancas de Beltrán Duguesclín.

Y es que este Gobierno tiene debilidad por la Confederación helvética: ora dispone ese pago *indebido*, ora reforma la *idem* (con *h*) para beneficio y gloria de los relojeros.

Y según nos avisan á última hora (á las 24), hay un ministro que se está entregando á la ginebra.

El Sr. Gullón, en nombre de la minoría liberal, se ha declarado en contra del impuesto progresivo.

Anomalías fatales
 son estas, que no concibo;
 ¡jamás nuestros liberales
 votan nada progresivo!

Habla Romero Robledo:

«Han dicho algunos periódicos que la Compañía Tabacalera tiene tantos representantes en las Cortes, que si todos ellos estuvieran á mi lado, mi minoría sería la más grande del Congreso.»

Ya lo creo; y si añade S. S. á *esos* los representantes, paniaguados y estómagos agradecidos del Banco, de la Trasatlántica y de otras Compañías blancas y negras, entonces, Sr. Romero Robledo, habría usted logrado la completa unanimidad... y se fumaba usted *de veras* á los regeneradores.

Otro nuevo doblez del Sr. Silvela.
 El sábado contradijo al Sr. La Iglesia en lo de los tabacos; pero el domingo confesó, y habiéndole dicho el R. P. de Fomento que no se puede ir contra la Iglesia, el lunes se desdijo y se manifestó de acuerdo con el presidente de la comisión.

Total, que la Tabacalera hará lo que le salga de las arcas, *ad majorem gloriam* de Urquijo, Aldama, Navarrotreverter y otros tales.

Y si queremos echar humo, ahí están Pidal y Catalina dispuestos á restablecer el Santo Oficio.

El Sr. Paraíso (a) *el Caballero de la Blanca Luna Veneciana*, no ha gustado en la ciudad del Oid.

¡La *jettatura* de Costa!
 No es lo mismo ir á Valladolid y hablar con los ordinarios, que llevar *lunas* á Valencia, teniendo esta ciudad la suya tan acreditada.

A la cual se ha quedado D. Basilio por esta vez.

COLECCIONES DE GEDEÓN

Se hallan de venta en la Administración de este periódico, *Colmenares, 7, bajo izqda.*

Precios, sin rebaja

Años 1895 y 1896, unidos en un tomo; en rústica, 8 pesetas; en pasta, 9 pesetas.

Año 1897: en rústica, 7 pesetas; en pasta, 8 pesetas.

Año 1898: en rústica, 7 pesetas; en pasta, 8 pesetas.

50 PILDORAS SALUDABLES DE MUÑOZ. Son reguladoras de las funciones digestivas, laxantes y purgantes. Con tra cólicos, bilis, mareos, cálculos hepáticos y estreñimiento. Cuantos las usan les repiten y recomiendan por su economía y resulta los positivos. Y Muñoz, Alcalá, 20, barica, quien envía por correo al mismo precio, y en las de la calle del Sacramento, 2; León, 13; Infantas, 26; San Bernardo, 41; Deseñaño, 10; Hortaleza, 86; Puebla, 11; San Marcos, 11, y principales de España.

ANTES EL DOLOR DE CABEZA

NEURALGIAS, JAQUECAS, GASTRALGIAS, REUMATISMOS ARTICULARES, ETC.

Por rebeldes que se van desaparecen en cinco minutos con la Hemisferina del Dr. Caldeira, precio, 3 pesetas caja; de venta en Barcelona, R. de las Flores, 4, y farmacias. Por 3.50 pesetas la remita por correo certificado al autor, Puerta del Sol, 9.—Madrid.

DESPUES

ARMAS, CARTUCHOS, TALLER.
ARTURO
11 y 13, HORTALEZA, 11 y 13

DEBILIDAD DE LOS NIÑOS

Se combate eficazmente y á todo éxito, mejor que con los aceites de bacalao y emulsión Scott, que se asimilan muy poco y estropean el estómago, con el

VINO IODO-TANICO de ORIVE

(Quina, Cortezas de Naranjas amargas y Iodo al Málaga.)

Con este precioso antiescrofuloso, tónico y depurativo se fortalece y purifica la sangre de niños y adultos, mucho mejor que con toda esa caterva de específicos, envueltos en la farsa del secretismo, todos ellos cargados de sales mercuriales. En la clorosis y anemia, en que muchas veces faltan los ferruginos haciendo la desesperación de enfermos y médicos, produce este vino sobresalientes resultados. Es indispensable á los que padecen de escrófulas, enfermedades de la vista, á los inapetentes y, sobre todo, á los que sufrieron de sífilis y quieren verse libres de chispazos en la garganta, dolores en las articulaciones y anhelen tener prole robusta y exenta de lo que se llaman manifestaciones herpéticas. 3 ptas. frasco. Véndese en todas las farmacias. Madrid. Depósito: Capellanes, 1.—Bilbao, su autor.

REUMA

Se alivia á la primera untura del prodigioso

LICOR del POLO de ORIVE.

El desinfectante más enérgico y más poderoso antipútrido. El dentífrico más agradable, más higiénico y más barato del mundo. Por esto es el preferido en todos los tocadores, viendo nacer y morir durante sus 30 años de brillantísima historia á miles de dentífricos desacreditados. Venta de 400 mil frascos por año. Una sola casa de Madrid, la de D. G. García, vende al mes 20.000 frascos. Con un frasco que vale 6 rs. hay para 2 meses de uso diario y vacuna la boca contra toda enfermedad.

SANTALINO GAYOSO

CAPSULAS DE SANDALO Y SALOL ALCANFORADO

Novísima fórmula superior al sándalo, copaiba, cubeba, etc., para la curación de la Blenorragia, Cistitis, Catarros de la vejiga y enfermedades de las vías urinarias. 4 pesetas, principales farmacias; correo, 4.50.—Madrid, F. GAYOSO, sucesor de Moreno Miguel, ARENAL, 2.—Barcelona, RAMBLA DE LAS FLORES, 4.

EN TODA CLASE de VÓMITOS y DIARREAS

y en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo.

adoptados de R. O. por los Ministerios de Marina y de Guerra.

EMPLEAR los SALICILATOS de VIVAS PÉREZ

ALMERIA

LOS RECOMIENDAN INDISCUTIBLES AUTORIDADES MÉDICAS

CELEBRAN CON ENTUSIASMO SUS EFECTOS CUANTOS LOS USARON PÍDANSE EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS DEL MUNDO

Son falsas todas las cajas que no lleven en el prospecto inscripción transparente con los nombres del medicamento y del autor.

BORISOL

Antiséptico antipútrido y desinfectante.—Superior al ácido bórico y al borato de sosa; más soluble en frío y en caliente, y más eficaz como preservativo y curativo de las enfermedades de las mucosas y de la piel.

Se emplea contra los males de los párpados, oídos, nariz, boca, afecciones de la matriz y otras.

Farmacia de G. Torres Muñoz, S. Marcos 11, Madrid.

Caja, 2,25 pesetas

Sellos

PARA COLECCIONES

Compra de toda clase y cantidad de sellos usados y colecciones, pagando los más altos precios.

DIRECCIÓN: Enrique Laso, Administrador de este Semanario.

CANTAR POPULAR

Para jardines, Valencia; Madrid para divertirse, y para buenas camisas las de casa de MARTINEZ.

2, SAN SEBASTIAN, 2

AGUAS OXIGENADAS

RETIRO (Teléfono 675)

AGUA de COLONIA de ORIVE

La mejor, más barata y más higiénica del mundo. Comparada con las extranjeras, es cuando la aristocracia se decidió por este perfume nacional. La más apropiada para la higiene íntima de la mujer. 1.º premio IX Congreso de Higiene Internacional. Frascos lujosos y corrientes de 3 á 26 reales. Litro con envase, 4 Ptas. Farms. y perfumerías Por mayor, Capellanes, 1 d.º

BRIZUELA. PARAGUAS, SOMBRILLAS Carmen, 12. tienda

Eficacísimas contra la anemia, clorosis, vómitos de las embarazadas, dilataciones del estómago, albuminuria, diabetes y como bebida usual en las fiebres tifoideas.

Recomendada como agua de mesa, en las comidas, sola ó con vino, por su acción tónica y excitante, que despierta el apetito y favorece las digestiones.

SIFONES DE AGUA OXIGENADA á 0,30.
BALONES DE OXIGENO de 30 litros á 0,60.

WALTHAM

Este reloj de bolsillo se recomienda por sí solo, como lo prueba la enorme cantidad de más de 8.000.000 vendidos hasta la fecha. Los catálogos se facilitan y remiten franco por los depósitos de la Compañía Waltham y por el agente general.

ALBERTO MAURER
Calle de Sevilla, 2.—Madrid

SOCIEDAD FONOGRAFICA ESPAÑOLA

FONOGRAFOS LEGÍTIMOS DE EDISON

DIAPHRAGMAS BESTIUM
CILINDROS EN BLANCO Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES

Casa Especial y Unica en Europa para Fonogramas DE CELEBRIDADES ARTÍSTICAS

EXPORTACION A TODOS LOS PAISES

Hugens y Acosta

BARCELONA 3. DUPLICADO

MADRID

Telegramas: HUGENS-ACOSTA-MADRID
TELÉFONO N.º 1151

DOLORES DE MUELAS

Jamás los sufre quien gasta 2 céntimos diarios enjuagándose al menos una vez al día con

LICOR del POLO de ORIVE,

el mejor, más higiénico y más barato de los dentífricos del mundo Primer premio en el IX Congreso de Higiene Internacional. 6 reales frasco, farmacias y perfums.

SELLOS PARA COLECCIONES

COMPRA-VENTA

CARMEN, 12, TIENDA

EL MINISTRO Y LAS VIEJAS RICAS ARRENDATARIAS



¡Sigue tan aficionado á las malas compañías!